



cultura

Si me oigo, me odio

Asegura la versátil locutora espirituable Katia García Álvarez, quien siempre se exige más para hacerlo mejor

»6



variada

Ganadero de raza

Para el campesino Julio Palmero puede haber otros mundos, pero el suyo es el campo, donde doma y amansa sus sueños

»5

deporte

Canasta de Yoanki Mencía

El destacado basquetbolista yayabero brilló por Cuba en el evento clasificatorio Ventana Fiba

»7



Artistas del territorio mostraron, a través de sus representaciones, la condena al genocidio israelí. /Foto: Vicente Brito

Sancti Spíritus está con Palestina

Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República, encabezó la tribuna abierta en apoyo al pueblo palestino, a propósito del día internacional de solidaridad con esa nación

Adriana Alfonso Martín

Miles de espirituanos se dieron cita este viernes en la Plaza de la Revolución Mayor General Serafín Sánchez Valdivia, de la capital provincial, para apoyar al pueblo palestino en el día internacional de solidaridad con esa nación.

El Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez encabezó la tribuna abierta junto al miembro del Buró Político y secretario de Organización Roberto Morales Ojeda, y los máximos dirigentes del Partido y el Gobierno en Sancti Spíritus.

Consignas, vítores, poemas y canciones

demandaron el cese definitivo de la masacre protagonizada por el ejército de ocupación de Israel en el territorio de Palestina.

La pionera Caroline García Castro, estudiante de sexto grado en la escuela primaria Serafín Sánchez Valdivia, en nombre de los niños espirituanos, alzó su voz contra la persecución que sufren los palestinos. “Es injusto y cruel que los niños de Palestina no puedan disfrutar de una niñez tranquila y feliz”, expresó.

A su vez, Sanad Abdul, máster y doctorante en Ciencias Agrícolas de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, originario de Yemen, condenó la intención explícita de Israel de eliminar de la faz de la Tierra al pueblo palestino, pero “la lucha

seguirá hasta que este territorio logre su victoria”.

Maidenly Toledo Gavilla, de la Empresa Cárnica espirituable, representó en la tribuna abierta a los trabajadores de la provincia. Exigió que los organismos internacionales desenmascaren al verdadero terrorista y tomen decisiones para poner fin al genocidio.

Las palabras finales de la tribuna estuvieron a cargo de Abran Sánchez González, primer secretario del Comité Provincial de la Unión de Jóvenes Comunistas en Sancti Spíritus. “El mundo condena la barbarie israelí contra el pueblo palestino, un genocidio que arrasa la vida de niños, mujeres y civiles inocentes sin que la llamada Comunidad

Internacional haya podido ponerle freno al opresor, que recibe el apoyo y el amparo total de los Estados Unidos. ¡Nada puede justificar lo que está ocurriendo en Gaza!”, sentenció el dirigente juvenil.

Sánchez González finalizó con un mensaje de solidaridad a todo el pueblo de Palestina. “En estos momentos duros y difíciles, de agresiones, de guerras, de bloqueos económicos, de crisis estructurales, de intentos de destruirnos y con ello nuestro espíritu solidario e internacionalista, estamos más fuertes y unidos que nunca contra el imperialismo y el terrorismo, y por un mundo mejor, que siempre será posible, digamos hoy con más fuerza que nunca: ¡Viva Palestina Libre!”, expresó el líder juvenil espirituable.

Al compás del mercado laboral



Mary Luz Borrego

Una competencia desigual marca hoy el compás del mercado laboral cubano: por un lado, las suculentas ofertas que ofrecen los nuevos actores económicos —en particular las mipymes—, con salarios verdaderamente jugosos; y por el otro, las tradicionales opciones de los centros estatales con sueldos irrisorios por su insignificante poder de compra en el mercado de oferta y demanda, que en estos momentos predomina en la isla.

Ante esa realidad, la balanza se inclina a favor de la lógica, es decir, raramente se encuentran puestos vacantes en el sector privado, mientras que en la mayoría de las entidades e instituciones estatales se reporta un notable déficit de trabajadores, fundamentalmente técnicos medios y especialistas de nivel superior.

Con facilidad están a la mano lamentables ejemplos de profesionales —lo mismo médicos y profesores, que ingenieros o licenciados de cualquier especialidad— que abandonaron sus plazas tradicionales para iniciarse como vendedores de cualquier mercancía, meseros de un restaurante o reparadores de motorinas y teléfonos, por solo mencionar algunos ejemplos ilustrativos.

Su decisión no resulta para nada cuestionable porque desempeñan una labor también útil y logran mejorar su economía familiar, pero así también, lamentablemente, echan por la borda años de formación académica, sus saberes especializados y hasta la experiencia ya acumulada, virtudes todas que mucho necesita el país para recomponerse, socioeconómicamente hablando.

El panorama laboral en Cuba se complejiza aún más cuando, a esta realidad, sumamos una emigración —principalmente de jóvenes—, que se ha disparado en la isla durante los últimos años y cierto desinterés entre las nuevas generaciones por los estudios universitarios y hasta por los técnicos de nivel superior.

Para esa decisión esgrimen un argumento tan realista como un templo: en Cuba la mayoría de los profesionales, por muy competentes que sean, devengan salarios miserables en comparación con cualquier revendedor, con un panadero y hasta con el carretillero que comercializa viandas en la esquina.

Con el proceso de ordenamiento monetario, el país intentó corregir las distorsiones salariales o invertir la pirámide —como también se le llamó hace unos años a la tentativa de rectificar los ingresos monetarios y organizarlos por escalas y grupos, en dependencia de la preparación, competencia, desempeño y responsabilidad de cada quien, fundamentalmente—, pero hasta ahora el remedio ha resultado peor o por lo menos igual a la enfermedad.

En estos momentos, en Sancti Spíritus la fuerza de trabajo fluctúa al son de estas nuevas realidades: según los datos más recientes de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información aquí, alrededor de 201 500 personas se mantienen ocupadas en el territorio, la mayoría de ellas aún en el sector estatal y el resto en los diferentes tipos de cooperativas, en las mipymes y en el trabajo por cuenta propia.

Pero, según los criterios especializados de la Dirección provincial de Trabajo, se aprecia un notable déficit de fuerza laboral en sectores claves como la Salud Pública —sobre todo en el área de servicios—, Comunales, la Construcción, Justicia, la Industria Alimentaria y Comercio, entre otras áreas.

Actualmente, tanto el segmento privado como el estatal se encuentran facultados para realizar sus contrataciones de

forma directa, aunque con las nuevas resoluciones que el país ha puesto en vigor los dueños de negocios particulares tienen la obligación de declarar sus trabajadores, cuando estos sobrepasan los tres porque, de lo contrario, puede cerrárseles el contrato si se les detecta alguna violación en este sentido.

Con estas nuevas disposiciones se busca la protección de los empleados, los cuales al formalizar sus documentos cuentan con una garantía para la seguridad y asistencia sociales, ya sea para recibir el pago de vacaciones, certificados médicos, o sus futuras pensiones, entre otros beneficios.

Con ese mismo propósito, igualmente, hoy el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social ha orientado prestar especial atención a los trabajadores informales, los cuales laboran fundamentalmente en la Agricultura por un jornal que se establece de manera inestable y de mutuo acuerdo entre las partes, modalidad que también impide contar con esas bondades.

Con el fin de intentar garantizar el completamiento de la fuerza laboral en las entidades estatales se han trazado algunas acciones, como las ferias de empleo, en las cuales los centros necesitados de cubrir sus plantillas acuden varias veces

al año a espacios públicos muy frecuentados para ofrecer todos los detalles y beneficios de sus plazas vacantes.

Igualmente, durante los últimos años se ha hecho énfasis en los planes de continuidad de estudios, con vistas a que los interesados soliciten la preparación de jóvenes en dependencia de sus necesidades reales, de cara al presente y para el futuro.

Estas iniciativas han ayudado, pero no han logrado revertir las tendencias del mercado laboral en Sancti Spíritus, donde la mayoría de los centros estatales mantiene déficit de trabajadores, sobre todo en las áreas económica y contable, de recursos humanos, de calidad, entre otras.

Aquí también faltan puestos por cubrir en las más disímiles profesiones —desde docentes e ingenieros forestales, hasta técnicos de vuelo y elaboradores de alimentos—, pero no todos los municipios presentan el mismo panorama.

Mientras que Yaguajay y Trinidad cuentan con mejores propuestas dada su cercanía a las instalaciones turísticas, las ofertas de Fomento para cultivar el café u otras labores agrícolas encuentran poca demanda; y la paralización del central Uruguay en Jatibonico ha motivado reubicaciones hacia el área agrícola, que tampoco resultan aceptadas.

En general, aquí han ganado protagonismo las opciones de empleo surgidas con los proyectos de desarrollo local y la reconstrucción de cientos de jubilados, quienes aún se mantienen saludables y aportan sus conocimientos y experiencias, a la vez que mejoran sus menguadas pensiones.

En lo que va de año, a las direcciones municipales de trabajo se han dirigido alrededor de 6 500 personas en busca de faena, de las cuales se han ubicado más de 5 400. Pero estas discretas cifras no ofrecen las coordenadas reales de las problemáticas que hoy establecen pautas en el mercado laboral espirituario, donde aún se mantienen sin respuesta muchísimas preguntas.



En la punta de la lengua

A cargo de Pedro de Jesús

En Cuba se les llama *petroleros* a los teléfonos celulares que utilizan líneas asignadas a directivos y funcionarios de empresas, ministerios, organismos e instituciones del más diverso tipo.

Estas entidades sufragán los paquetes de voz, mensajería y datos que alimentan las líneas, y en muchas ocasiones asumen la compra de los propios equipos, cuyos usuarios, entre otros beneficios, reciben sin costo alguno llamadas desde un terminal fijo, al contrario de lo que sucede con los móviles de propiedad personal.

¿Por qué *petroleros*? ¿Cuál es la motivación que está en el origen de ese nom-

bre, alternativa coloquial de *corporativo*, la otra manera en que se les conoce?

Antes de que aparecieran los móviles, *petrolero* era para los cubanos únicamente el vehículo que funcionaba con petróleo. Siendo más barato ese combustible que la gasolina, es casi seguro que ustedes, al igual que yo, imaginaban que el más reciente uso de *petrolero* había surgido por equivalencia metafórica entre los autos y los teléfonos, en razón de lo económicos que ambos resultan.

Sin embargo, según algunos testimonios que he reunido, la motivación original de esta denominación pudo ser

otra. Acaso sus creadores fueron los misioneros cubanos que, como parte de los convenios de colaboración con Venezuela, trabajaron allí a partir del 2000, habida cuenta de que tanto las misiones como los teléfonos de sus responsables se costeaban mediante la renta petrolera de la nación suramericana, a través de PDVSA.

Si esto se corroborara, cabría postular que los colaboradores trajeron la expresión y aquí la reinterpretamos, acorde con nuestra experiencia vital y lingüística, tomando como referencia los carros que funcionan con petróleo, en oposición a los que consumen gasolina.

Cabe señalar, por último, que la conversión de la unidad pluriverbal *teléfono petrolero* —donde *petrolero* es adjetivo— en la voz *petrolero*, de valor sustantivo, es un procedimiento muy común que los lingüistas suelen estudiar bajo etiquetas varias: transcategorización, acortamiento, abreviación, reducción, elipsis metonímica, neología sintáctica...

Es lo que ocurre en *teléfono móvil* > *móvil*, *reloj despertador* > *despertador*, *miedo pánico* > *pánico*, *línea diagonal* > *diagonal*, *prueba eliminatoria* > *eliminatoria*, *iglesia catedral* > *catedral*, *máquina calculadora* > *calculadora*...

Los petroleros

Este es el camino

Así lo aseguró Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, durante un recorrido por sitios de interés económico y social en el municipio de Sancti Spíritus

Lisandra Gómez y Yosdany Morejón

La imagen renovada y de confort de la Unidad Empresarial de Base (UEB) Combinado Cárnico de Sancti Spíritus, tras dos años de intensas acciones de construcción y reparación, dio la bienvenida a Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC) y presidente de la República, durante su recorrido por diferentes sitios de interés económico y social del municipio espirotuano.

El mandatario estuvo acompañado por Roberto Morales Ojeda, miembro del Buró Político y secretario de Organización del Comité Central del Partido; Deivy Pérez Martín, miembro del Comité Central del Partido y primera secretaria en Sancti Spíritus, y Alexis Lorente Jiménez, gobernador del Gobierno Provincial.

Justo donde se procesan actualmente seis productos cárnicos, el mandatario conoció cómo hoy, tras una estrategia de trabajo escalonada, han logrado borrar el mal estado constructivo y mejorar la infraestructura tecnológica, en su mayoría gracias al ingenio innovador de los aniristas de la entidad.

Durante su recorrido por el área de producción, Dory Alberto Gómez Salas, director general de la Empresa Cárnica, describió que, al mismo tiempo, se creó la Unidad Empresarial de Base Agroindustrial, encargada de gestionar la materia prima necesaria para elaborar las producciones.

De acuerdo con el directivo, junto a esa entidad, se trazaron como meta la adquisición de una línea de MDM y bombos para la obtención de patas y panzas de res, así como la instalación de una línea de harina de yuca, la expansión de mercado para la captación de divisas y el fortalecimiento de los encadenamientos con productores individuales.

Luego de escuchar la detallada explicación, el presidente cubano felicitó al colectivo, que en lo que va de año no ha dejado de entregar productos destinados al consumo social: "Se demuestra que se puede. Se ha hecho en los tiempos más difíciles", apuntó.

La experiencia de la UEB Agroindustrial —referente para el resto de las entidades del país—, sobre todo en la Granja Santa Rita,



Díaz-Canel se interesó por las producciones de la Empresa Municipal Agroindustrial Sancti Spíritus y sus destinos. /Foto: Alien Fernández

dedicada a la cría de cerdos, ya ha permitido planificar la entrega de 4 000 ejemplares a la industria para el 2025. Cifra que, si bien no satisface la demanda, sí aliviará la compleja situación de producción de alimentos y a menor costo.

"Este es el camino", aseguró el Primer Secretario del Comité Central del PCC, al concluir su intercambio en la industria, donde también indagó por las utilidades económicas.

Similar reconocimiento ofreció Díaz-Canel al recorrer las áreas del Organopónico Gigante, el de mayor extensión territorial de la provincia.

A través de Yoaxel Pérez García, director de la Empresa Municipal Agroindustrial Sancti Spíritus —surgida el 17 de mayo de 2024—, conoció que, tras un intenso accionar, el 2025 se convertirá en un año de referencia por el número de contrataciones.

Los resultados que muestran un crecimiento económico significativo han sido gracias a la aplicación de la ciencia y la técnica y los vínculos con la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, encadenamientos productivos, puesta en práctica de la agroecología y diversificación de las actividades.

De este modo, la empresa cuenta con varias minindustrias, donde se obtienen pinturas, prestan servicio de jardinería a 16 hoteles, se producen materiales para la construcción como ladrillos, tejas y rasillas, así como productos de aseo personal y medicina natural.

"La siembra de estos canteros no son para una visita. Se nota que se cosecha todos los días", elogió Díaz Canel.

Al respecto, Pérez García insistió que en el caso del organopónico, ubicado en los Olivos III, de la urbe del Yayabo, se cuenta todos los fines de semana con el apoyo de colectivos laborales quienes protagonizan trabajos voluntarios.

"Hemos podido apreciar el desempeño heroico y ejemplar de su colectivo de trabajadores, pero también conocer del surgimiento y funcionamiento de la Empresa Municipal Agroindustrial Sancti Spíritus, donde están implementados todos los conceptos que hemos desarrollado para este tipo de estructuras", dejó el mandatario plasmado en el libro de visitas del área, donde, además de canteros, germinan un punto de venta, una casa de cultivo y un centro pie de cría de conejos.

Los directivos del lugar explicaron que se priorizan las producciones para el consumo social y se expende a la población según lo estipulado en los precios topados. Recientemente se le vendieron 5 libras de carne de carnero a todas las embarazadas residentes en la capital espirotuana.

"Esta empresa nació como tienen que nacer las empresas. No podemos lamentarnos por las ausencias y carencias de combustible. Hay que buscar alternativas. Tienen que multiplicar esta experiencia al resto de la provincia", exhortó el Presidente de la República de Cuba.

Hasta el barrio Zona Industrial, ubicado en la circunscripción 1 del Consejo Popular Kilo-12, llegó también el jefe de Estado cu-

bano en la mañana de este viernes.

Alcides Torres Expósito, delegado de la circunscripción, le explicó al mandatario que son las propias empresas enclavadas en la zona las que, en articulación con actores económicos no estatales, han contribuido a la atención de 12 familias vulnerables, cuatro encamados y dos impedidos físicos, así como de ancianos que viven solos.

Se refirió al impacto de varios proyectos universitarios y la atención a embarazadas que reciben una ayuda alimentaria, además de materiales de la construcción para sus viviendas.

También informó sobre el trabajo con núcleos en situación de vulnerabilidad, así como con personas desvinculadas del estudio y el trabajo, a quienes se orientan y se les ofrecen posibilidades para su reinserción social y laboral.

Torres Expósito significó que, aunque este barrio no estaba previsto de forma oficial para su transformación, lo logrado aquí es muestra del empeño colectivo y el empuje de todo un pueblo: "Aquí todo lo han hecho las empresas", dijo.

La reparación integral del consultorio médico de la familia, la bodega y la placita de Acopio se encuentran entre los principales logros de esta unión, en la que sobresale la construcción de supiaderos por parte de la Cooperativa No Agropecuaria Sacha para la recogida de desechos sólidos.

Argumentó que la comunidad se ha unido para mantener la higiene y la limpieza de los principales espacios públicos.

Díaz-Canel conoció sobre la atención diferenciada que reciben las madres con tres o más hijos a las cuales se les ofertan alimentos como yogurt, queso, salchichas y otros cárnicos a precios módicos.

En intercambio con la población y las autoridades de la comunidad, el presidente cubano expresó: "Aquí tenemos que significar que, en medio de la situación actual que vive el país, que se hagan todas estas transformaciones en este barrio nos dice que sí podemos superar esta crisis".

Al finalizar el recorrido, en intercambio con las autoridades del municipio de Sancti Spíritus, Díaz-Canel insistió en la necesidad de acorralar la evasión fiscal, aun cuando la provincia muestra resultados en ese sentido. "Hay que sentar a los actores económicos que están evadiendo impuestos y discutir de frente, porque están violando todo lo establecido", recalzó.

Indicó, igualmente, incrementar los proyectos de desarrollo local y lograr que estos tributen a la economía del territorio y del país.

En un momento particularmente complejo, signado en el último mes por tres desconexiones del Sistema Electroenergético Nacional, dos huracanes y dos sismos de gran intensidad, el mandatario cubano reconoció la capacidad del pueblo cubano para salir adelante.

"Ese escenario se nos puede complejizar más con el resultado de las elecciones en Estados Unidos —analizó Díaz-Canel—, pero aquí nosotros tranquilos, sin miedo, porque la propia vida de la Revolución nos ha preparado para enfrentar momentos difíciles y también, en medio de estos momentos tan complejos, seguimos observando en las visitas a los territorios la manera en que un grupo de colectivos trabajando más proactivamente nos van dando las señas del camino para tener las luces mediante las cuales nosotros vamos a superar las adversidades".

Como un momento superable calificó el presidente cubano la actual coyuntura que vive la nación, "pero lo vamos a superar trabajando", aclaró.



El Presidente cubano intercambió con residentes en el barrio espirotuano Zona Industrial.

Foto: Yosdany Morejón

A mi generación la marcó este suceso

Expresa Laura Concepción García, al recordar los días en que Cuba despidió al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz

Adriana Alfonso Martín

En 1962, en el discurso de clausura del Congreso de la Asociación de Jóvenes Rebeldes —antecesora de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC)— Fidel expresó que en los hombros de la juventud se pueden depositar grandes tareas. Así lo confirma una joven revolucionaria con vasta trayectoria en organizaciones estudiantiles y políticas.

Laura Concepción García revela, a sus 29 años, que siempre amó la asignatura de historia y vino a estudiar esa especialidad a la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez (UNISS). *Escambray* evoca junto a ella cómo la comunidad universitaria vivió los últimos días de noviembre de 2016.

“Como es costumbre cada 26 de noviembre, la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) de la universidad llega hasta Limones Cantero, en Trinidad, para honrar a Manuel Ascunce y Pedro Lantigua. En 2016 fue diferente. Cuba y el mundo se conmocionaron ante la noticia del fallecimiento de Fidel en la noche del 25.

Amanecemos en la UNISS para saber cómo le rendiríamos tributo al hombre que había liderado el último período de la guerra de liberación nacional. Allí, se gestaron veladas, encuentros y otras actividades; también asistimos a firmar el libro de condolencias en la sede del Comité Provincial del Partido”.

Un grupo de jóvenes espirituanos, entre ellos Laura, tuvieron la oportunidad de asistir al acto en la Plaza de la Revolución José Martí, desarrollado el 29 de noviembre con la presencia de

varios líderes latinoamericanos. Solo unas horas faltaban para que comenzara el recorrido de la caravana con sus restos mortales hacia Santiago de Cuba.

El 6 de enero de 1959 el líder de la Revolución llegó, en la Caravana de la Libertad, a Sancti Spiritus. Desde la otrora Sociedad El Progreso afirmó que esta ciudad no podía ser una más en su recorrido hacia La Habana. Cincuenta y siete años después, Fidel volvió. El pueblo otra vez se lanzó a las calles, pero en esta ocasión para despedirlo.

El primero de diciembre se volvió a escuchar su voz en el parque Serafín Sánchez, y Laura lo recuerda como si hubiese sido ayer.

“Desde la madrugada nos concentramos en el parque; estaba desbordado de personas y las calles también. A pesar de llover en varias ocasiones nadie se movió porque había que despedir al Comandante. El secretariado de la FEU estaba allí, junto a la rectora y los docentes”.

Concepción García se emocionó al ver el cortejo fúnebre y a todo el pueblo unirse en la frase “Yo soy Fidel”. “A mi generación la marcó este suceso”, comenta.

Actualmente se desempeña como profesora del departamento de Marxismo-Leninismo e Historia de la universidad espirituaña, ¿qué mensaje transmitiría a las nuevas generaciones que no pudieron conocer físicamente a Fidel Castro?

Como profesora, exhorto a la juventud a estudiar e investigar la vida y obra de nuestro Comandante; a conversar con quienes sí estuvieron cerca de él. Fidel tenía una visión de futuro como nadie y hoy, a ocho años de su

fallecimiento, aún nos está dando lecciones.

UNA CÁTEDRA PARA SU PENSAMIENTO

El 2 de octubre de 2017, nació en la universidad espirituaña una cátedra para estudiar el pensamiento y la obra del Comandante en Jefe. La máster en Ciencias Yaney Rodríguez Muñoz, su actual presidenta, cuenta que la cátedra es exclusivamente para estudiantes y profesores de la UNISS que deseen investigar y divulgar la obra del líder.

“Entre sus líneas investigativas se encuentra su pensamiento sobre el medio ambiente y el desarrollo científico tecnológico del país, su obra revolucionaria, su humanismo, su legado a los jóvenes, la lucha contra el imperialismo y a favor de las causas justas, entre otras.

Hemos creado secciones para incluir a los pioneros y a los estudiantes de la enseñanza media superior, desde sus centros escolares”, señala Rodríguez Muñoz.

La cátedra ha estrechado vínculos con organizaciones como la UJC, la Federación de Mujeres Cubanas, la Sociedad Cultural José Martí y la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

La máster en Ciencias asegura que les falta dinamismo para poder llegar a otros sectores de la sociedad. “Tenemos proyectos muy ambiciosos, como la visita de personalidades de la cultura y la política que estuvieron muy cerca del Comandante. En 2017 recibimos, durante el X Fórum Nacional de Historia —convocado por la FEU—, a Elián González y a Gerardo Hernández Nordelo”, apunta.



Los contribuyentes confían en la sapiencia de quien asumiera responsabilidades en los sistemas bancario y empresarial de la provincia.

Intérprete de las finanzas

El casi nonagenario cabaiguanense Bienvenido Armando Torres García encuentra en el ejercicio contable una inspiración para mantenerse vital y hacer por su país

Texto y foto: Alexey Mompeller

Pocas parejas comparten, a partes iguales, el romanticismo contra viento y marea. Bienvenido Armando Torres García y Elizabeth Nodarse Pacheco brindaron por sus bodas de diamante. Pero este cabaiguanense también mantiene un romance con la rama económica hace 70 años.

“Para 1952 matriculé en la desaparecida Escuela de Comercio. Dedicaba las noches al curso de formación y en las mañanas me mantenía trabajando en lo que pudiera”, asegura el hoy bisabuelo por partida doble.

Altas responsabilidades en los sistemas bancario y empresarial de la provincia aguardarían al intérprete de las finanzas, entregado a la teneduría de libros.

“Eso lo hacía en mi horario libre. Con la nacionalización de los establecimientos privados del municipio durante la ofensiva revolucionaria, al ser el único tenedor de libros activo en el pueblo, tenían referencias de mis servicios y me contrataban”, alega la confianza de muchos, al permanecer con la puerta de su casa de par en par.

“Tengo que hacerlo, soy un servidor público. Así me enseñaron”, dice con los espejuelos que lo acompañan a repasar cada dígito con serenidad.

“Este trabajo es permanente como en las antiguas boticas, donde prendían una lucecita, cuando un cliente iba en busca de algún fármaco. Me dieron el de pie a las seis de la mañana para que agilizará el pago de un impuesto con fecha de vencimiento esta misma jornada”.

Sin obviar las señales del implacable, canas le sobran para desmenuzar dudas que saltan a la vista en los registros de gastos e ingresos; él prefiere ilustrarse con las ediciones de la Gaceta Oficial de la República de Cuba.

Actualizarse y orientar a sus contribuyentes sobre las constantes modificaciones regentes del desempeño de las formas de gestión no estatal lo devuelve a las dinámicas de antaño.

“A partir de la década de los 90

del pasado siglo despuntó el trabajo por cuenta propia. Desde esa fecha continué asesorando a los emprendedores”, confiesa el casi nonagenario, licenciado en Control Económico por la Universidad Central de Las Villas.

Armando Torres se toma una pausa en su rutina. Conectarse con la señal de la multistatal Telesur lo aleja del ejercicio contable por unos minutos, hasta retomar el quehacer de cobros y pagos.

“Tramito los documentos indispensables para su actividad, de acuerdo con las exigencias de la Oficina Nacional de la Administración Tributaria, el modelo de Declaración Jurada, por citar una de las gestiones”, precisa.

Mediador de conflictos económicos entre entidades en la otrora región de Las Villas, aceptó tal encargo a modo de contribución para mapiificar los sectores claves de la naciente provincia espirituaña con la División Político-Administrativa de 1976.

Toleró el invierno de Lituania, Moldavia y de otras latitudes en la búsqueda del hermanamiento con el desaparecido bloque soviético, al integrar el selecto grupo de fundadores de la filial yabera de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba.

“Esa fragua me aportó conocimientos y ayudó a afrontar la vida cotidiana. Todo no es claro y oscuro, tiene matices”, comenta quien, aferrado a su profesión, intuye sobradamente las adversidades del escenario de la isla y confía en tiempos de bonanza.

“Estados Unidos de América siempre se ha propuesto cambiar el rumbo político de la Revolución cubana. Vivimos una situación muy parecida al llamado período especial. Si superamos aquella crisis, la actual tendrá solución. Nos costará más o menos tiempo, pero el país rectifica las distorsiones y reimpulsa la economía”.

Todavía no deshereda la calculadora. Con 89 años que le pesan mientras acomoda tanta experticia, va al compás del proceso de bancarización. “Es lo que se impone, el empleo del Transfermóvil y de otras plataformas de pago electrónico desde la comodidad del hogar”.



Una multitud de espirituanos se dio cita en el parque Serafín Sánchez para rendir tributo al Comandante en Jefe el primero de diciembre del 2016. /Foto: Vicente Brito

Ganadero de pies a cabeza

Con más de 30 años en este oficio, el sierpense Julio Palmero Luis, de la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro, cuida a sus animales como a su familia

Enrique Ojito Linares

Sobre las palmas, el amanecer dibuja una línea amarillenta y rojiza, que nace con toda la paciencia del mundo en las tierras del oriente cubano; y la línea deja de ser una línea para simular una media naranja, atascada entre los nubarrones.

—El día está engurruña'o, dice Julio Palmero Luis; un ganadero de pies a cabeza, que no anda mirando mucho el cielo.

Caigan rayos y centellas, a este sierpense no hay quien le cambie su ritual: de lunes a domingo, ordeña las vacas poco después de las tres de la mañana, arma la volanta y lleva la leche al punto de recogida del Lácteo.

Luego, ensilla el caballo; a ciegas puede hacerlo, por las veces que vio a su papá Anselmo colocarle el freno y el basto al animal. Palmero es capaz de coger la montura con una mano; que pesa, para él, lo que una pluma de gallo fino, y encasquetársela a la bestia sobre el lomo curvo y dócil, como lo hace ahora mismo.

Mientras Julio pone a punto la yegua, cuenta que su mamá Aida lo parió, prácticamente, encima de un caballo. Por ello, cuando asistía a la escuela, su cuerpo estaba en el pupitre y la cabeza, en las musarañas, o sea, detrás de las vacas, de los terneros.

Así le ocurrió hasta un día. Cursaba entonces la secundaria en La Presa; en un descuido del chofer del carro que llevaba la leche al centro escolar, subió por la parte trasera del camión, y cuando este paró en La Ferrolana, bajó y se escabulló con la velocidad de un tigre siberiano.

Al verlo entrar a la casa, Aida, su mamá, puso el grito en el cielo. Aquel lance terminó con el ingreso del muchacho en la Escuela de Oficios en la modalidad de Herrería y su estreno laboral antes de la edad regulada, con la anuencia del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

—Esta yegua está lista pa' lo que sea.

Y con la agilidad de un veinteañero, aunque tiene 46 años en las costillas, Palmero agarra con su mano izquierda el pico de la montura, afinca la bota izquierda en el estribo, eleva la pierna derecha y cae a horcajadas encima de la bestia.



Al decir de Palmero, el caballo es la insignia del ganadero. /Fotos: Arelys García

—Vamos a ver los animales que tengo.

DEL POTRERO A LA CORRALETA

Los charcos, por doquier, delatan la lluvia que, en sus brazos fríos, durmió a la noche. Es la lluvia que acurrucoó otras noches y otros días recientes. Es la lluvia que pintó de todos los verdes posibles los cuartos del Pastoreo 4, área de Botijueta, de la Unidad Empresarial de Base Integral Ganadera, perteneciente a la Empresa Agroindustrial de Granos (EAIG) Sur del Jíbaro, de La Sierpe.

Al llegar al cuartón, Julio se baja de La Chivita, la yegua de turno.

—Ooah, oooah. Ven, Gallinuela; ven, ven, Gallinueela.

El voceo y los chillidos de Julio despabilan la llanura. Las vacas, novillas, añojos, terneros y los toros obedecen al llamado de Palmero; como siempre, al frente viene Gallinuela. Son de la raza cebú bermejo; ideal para el clima tropical por ser fuerte y práctica, con doble propósito: carne y leche, al decir de este ganadero.

—¡Ooooaah!

Nuevamente, desde encima

de la yegua, Julio suelta su voz; delante, los animales, que hunden sus cascos en el fango, camino a la corraleta, donde disponen de agua gracias a un molino de viento y de un panel solar.

—Mira, esa vaca parió anoche.

Ahora, Palmero diserta sobre cómo logra aquí cero muerte animal. Asegura que cela más a los terneros de los perros jíbaros que las mismas madres. Incluso, si alguna de estas deja la cría recién nacida a su suerte, la trae para la corraleta y hasta le da leche con sus propias manos. Únicamente, suelta el ternero en el potrero, cuando esté "duro", en palabras de Julio.

Los animales se quieren como a la familia. Es la filosofía de este ganadero, quien afirma que conversa, que se entrevista con las vacas, y que solo de verlas caminar y mirarles a los ojos, sabe qué les pasa. Si alguna babea mucho, póngale el cuño: está atorada con un hueso o algo. Si tiene el morro seco, hay fiebre e infección. Si una vaca que siempre va delante, anda atrás, revísenla.

—Soy casi veterinario.

—Julio, ¿quiénes han sido sus maestros en la ganadería?

—Mi papá y Mario Aquino. Lo mismo domo caballos que capo puercos.

DE CABALLOS Y OTRAS PASIONES

La llovizna rocía la mañana, y obliga a los sabaneros, tojosas y sinsontes a refugiarse en los ramajes de las guásimas y en otros escondrijos del monte. Julio se desmonta de La Chivita y la toma por el freno. Mientras guía la yegua hasta la herrería, localizada a dos cuartos de su casa, confiesa lo obvio: él también vive para los caballos, que son, a su juicio, la insignia del ganadero. Por ello, cuando presta alguno, acompaña el gesto con la coletilla: me lo devuelves como

mismo te lo llevas: cero maltratos.

De mucho le valió a Palmero cursar Herrería en la Escuela de Oficios; lo expresa con otras palabras, al levantarle la pata derecha trasera a la bestia; pero las que siguen sí las dijo letra por letra: "El caballo tiene que treparse arriba de la herradura; sentirse bien calza'o. Si le queda corta, anda mal. Esto es igual que en la Ortopedia con un zapato; si no es el que le sirve a la persona..."

Y Julio no termina la frase. A Peligroso, uno de sus cuatro perros, no le hace mucha gracia la visita de los periodistas. Y gruñe, gruñe hasta que el dueño le advierte:

—Peligroso, quieto. Peligrooso.

El ganadero necesita de un buen caballo y de perros probados.

—Yo también converso con ellos y los acaricio todos los días.

A sus perros no hay ternero que se le esconda en el materral; y en la noche, lo detectan todo. Por los ladridos, Julio reconoce si el que merodea la casa o la corraleta es un perro jíbaro o alguna persona.

A Palmero jamás le han robado un animal. A cada uno le pone nombre. Con solo echar un vistazo a la corraleta, sabe si le falta la vaca tal, el añojo tal. Y le agradece a la entonces dirección de la EAIG

que le construyeran la vivienda en el corazón, en el medio del pecho del Pastoreo 4. Si tu ganado está aquí, ¿qué sentido tiene que duermas en Sancti Spíritus?, pregunta.

De su padre aprendió la lección, sintetizada en el adagio: El ojo del amo... Es, además, la lección que le dicta Julio a su hijo Gabriel. De apenas ocho años, el muchacho sueña con que llegue el fin de semana para ir a la casa de su papá en Boquerones, y madrugar, amanecer entre los mugidos de las reses.

Su hermana Gleidy, de 16 años, va menos allí; mas, ella no deja de ser de las pasiones de Julio. Pese a no vivir con sus hijos, es como si estuvieran siempre a su lado. Se preocupa y ocupa de sus problemas.

—Voy a las escuelas; los volteo. Aunque yo no sea de los más estudia'os, sí les caigo atrás.

La otra pasión de este espirituano es el rodeo; enlazar toros, vacas, lo que sea. Él disfruta el enlace de animales como tomar un vaso de agua fría, según dice. Su devoción por el rodeo resulta paradójica. Hace unos 15 años, en la pista de La Sierpe, Palmero cayó estrepitosamente del caballo ante todo el gentío. Tres fracturas en la tibia y el peroné de una pierna. Nunca antes había sentido dolores tan intensos. Siete meses permaneció con aquel yeso, que pesaba una tonelada. Aun así, a escasos días del accidente, ya montaba la volanta para llevar la leche al punto de recogida.

EL MUNDO DE PALMERO

A punto de mediodía, el sol continúa escondido detrás de los nubarrones. Escampa. De los ramajes de las guásimas, salen a vivir el día los sinsontes, las tojosas...

Julio desata el freno de la yegua de uno de los postes de la corraleta. Según su clasificación muy personal, hay días livianos; otros, bravos, bravos, que respiras de milagro: que aquella vaca parió, que tienes que herrar el caballo, chapear allá. "Desde que uno se levanta es un relámpago", dice Palmero y dice más:

—Aquí es donde yo sé andar. Este es mi mundo, puede haber otro mejor; pero este es el mío.



Julio domina plenamente el oficio de la herrería.



Julio lleva más de 30 años dedicados a la ganadería.



Katia García Álvarez se reconoce como una de las locutoras más versátiles de Sancti Spíritus. /Foto: Alien Fernández

El rostro femenino de la locución

Cuando se piensa en esa profesión en predios espirituanos, Katia García Álvarez forma parte ya de los nombres imprescindibles

Lisandra Gómez Guerra

Del sueño infantil a su realización profesional pasaron los lógicos años y algún que otro tropiezo. ¡Cosas de la vida!, dirán unos. Otros, destino, talento, entrega... Mas, no hay dudas, la consagración es su sacerdocio.

“He sido en ese aspecto de mi vida bendecida porque siempre quise ser locutora”, deja escapar Katia García Álvarez, una de las voces femeninas espirituanas más reconocidas en esa profesión, en una entrevista a punta de preguntas contra la pared porque prefiere estar del otro lado del micrófono.

El anhelo por las letras la condujo, luego de concluir sus estudios en el Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Eusebio Olivera, de Sancti Spíritus, a marcar en la boleta la Licenciatura en Filología. Cinco años después de beber de toda la sabia hallada en las aulas de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas se vio, en 2005, entre estudios de grabación, cabinas y discursos radiales.

“Llegar a la Emisora Provincial Radio Sancti Spíritus fue el primer paso. Me ubicaron como editora en el área donde se gestan los contenidos para su sitio web. Al conocer que impartirían un curso de locución me matriculé. Incluso, siempre recuerdo que no salí bien en la prueba que daba el aval como habilitada y me permitieron volverla a hacer. No creas, no ha sido nada fácil el camino porque las cosas cuestan muchos sacrificios, muchos madrugones”.

Bien lo sabe esta hija de El Plantel, comunidad rural de Zaza del Medio, lugar al que siempre vuelve en sus cuentos de infancia feliz. Luego, la familia estableció el hogar en Olivos II y desde allí Katia García Álvarez ha madurado como ser humano y profesional. Incluso, en esa propia área espigada de edificios disfruta del crecimiento del mayor tesoro: Mauro, su hijo.

“Ya como locutora habilitada comencé en *Hola*. Posteriormente, ese espacio lo ocupó *Despierta*. Estuve muchos años en *Serenata* y así, poco a poco, he incursionado en programas diversos de nuestra parrilla de programación”.

Muy de cerca a cada uno de los pasajes que narra —ya desenfadada— le sigue Ernesto Valdés Barceló, el único Premio Nacional de Radio y Maestro de Juventudes de Sancti Spíritus. En una pequeña pausa del diálogo, deja escapar una confesión que se convierte en el mejor de los premios: “La primera vez que te escuché en *Como lo oyes* sabía que serías locutora. No pude formarte por mi jubilación y tampoco te dije entonces lo que creía. Pero, para mi alegría, al reincorporarme te encontré como mi compañera de trabajo”.

No demoran en asomarse en los ojos perfectamente maquillados, después de presentarse en Centrovisión, las huellas del agradecimiento. En su personalidad comulgan sin discrepancia alguna la fuerza y la sensibilidad que la lleva a llorar, incluso, cuando habla de anécdotas que demuestran que su hijo ya camina hacia la adolescencia.

Y en esa otra conversación, Katia revela que guarda por algún lugar de su casa el papelito con algunos consejos que le dejó Valdés Barceló, tras

escucharla en la sección *Desde la red de redes*, su debut en el éter, aún desprovista de los saberes teóricos sobre locución.

“He sido también premiada con las oportunidades que me han dado de incursionar en las diferentes especialidades de esa expresión artística. Por ejemplo, me encanta narrar. Siento que soy privilegiada porque no en todas las emisoras del país existe un grupo dramático y, mucho menos, predominan las mujeres que desempeñen ese rol. Y, además, asumir el género de la información es siempre retador. Se asocia a la seriedad, sobriedad y quizá tiene que ver con mi forma de ser. Pero hay que interpretarla, leerla; más que eso, disfrutarla. Lo importante es que lo que se haga detrás del micrófono se asuma como lo más trascendente del mundo”.

Por años, junto a Juan Carlos Castellón —que le abrió las puertas como director en Radio Sancti Spíritus—, dio los buenos días a varias generaciones mediante *Un paso más*, programa con el sello de un dúo de lujo en el mundo de la locución. Luego, *Como lo oyes*, *Al día*, propagandas, la revista cultural *Pensamiento...* Escuelas todas que le permiten hoy —aunque nunca los exhiba, ni tan siquiera los mencione— contar con varios premios provinciales y nacionales.

A pesar de ser una locutora versátil, ¿qué tipo de programa te resulta más complejo?

“Si me oigo, me odio, porque puedo hacerlo siempre mejor. Te digo que todos me cuestan trabajo. Por mi forma de ser leo rápido y lucho contra eso en todo momento”.

Fuera de las cabinas radiales y del set de Centrovisión, Katia García Álvarez ha sabido cosechar resultados frente a numerosos públicos. Actos, desfiles del Primero de Mayo, galas con repercusión nacional... permiten reconocerla como el rostro femenino de la locución espirituanas.

“Eso se lo debo también a Juan Carlos Castellón. Mi primera vez en un acto de gran magnitud fue un 28 de octubre, en Yaguajay. De su mano, realmente todo sale bien. Pero también reconozco que asusta muchísimo porque son muchos ojos mirándote. Ahí se tiembla desde el pelo hasta las uñas de los dedos de los pies”.

¿Cómo se siente más cómoda Katia en la locución, sola o acompañada?

“Acompañada, sin dudas, porque me siento mucho más cómoda, segura, tranquila, confiada si es posible hacerlo y mucho más al lado de Juan Carlos porque ya sabemos su calibre como locutor. Ya con solo mirarnos sabemos qué hacer”.

Confesaste ser bendecida por trabajar en lo anhelado desde niña; pero, ¿qué sueños profesionales quedan en el tintero?

“Todo aquello que demande desdoblarme. Salirme de mi zona de confort. A veces no soy tan creativa, pero sí necesito salirme de mi zona de confort”.

¿Es Katia García Álvarez una locutora que se deja dirigir?

“Sí. Al final, los directores de los programas son los que saben lo que quieren. Me encanta que me pidan que saque mucho más de mí. Soy un instrumento en sus manos. Aunque, pensándolo bien, esa respuesta deberías responderla tú”.

Cofradía poética

Como cada año, Sancti Spíritus se convierte en la capital de ese género literario al acoger voces de diferentes sitios del país

Hereditaria de lo gestado al calor de la década de los 80, cuando un grupo de jóvenes, liderado por Esbértido Rosendi, soñó convertir a Sancti Spíritus en la capital de la poesía, en este 2024, año de muchas complejidades, se experimentó todo lo bueno y sanador que inspira ese género literario.

“Ha logrado ese anhelo porque es una ciudad donde la poesía ha vivido con más intensidad, sobre todo después del triunfo de la Revolución —reconoció Virgilio López Lemus, doctor en Ciencias Filológicas e invitado especial a la cita—. Eventos como este nos permiten conocernos, compartir con las nuevas generaciones, tal y como sucedió en aquellas primeras ediciones a las que llegué a esta tierra, que es mi tierra porque soy hijo de Fomento. La felicidad en cada asistencia es infinita”.

Junto a este reconocido poeta, investigador y a quien se le dedicará la Feria Internacional del Libro 2025, otros llegados desde Las Tunas, Holguín, Camagüey y La Habana compartieron con los públicos, junto a los espirituanos, sus más recientes creaciones en diferentes espacios como la Universidad de Sancti Spíritus José Martí, el patio del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y la Casa de la Trova Miguel Companioni, en tanto hicieron extensivo el evento al municipio de Trinidad.

“La cultura salva, sin ella no somos nada —expresó Tomasa González Pérez, directora del Centro Nacional de Promoción Literaria Dulce María Loynaz—. De ahí que, aunque los tiempos sean tan complejos como los actuales, no podemos dejar de hacer espacios como estos, donde se honra el legado de tantos escritores que con sus textos contribuyen a la construcción de nuestro país. Ese ha sido siempre uno de los objetivos del Ministerio de Cultura y qué mejor lugar que Sancti Spíritus para ubicar a la poesía en el centro del altar de la Patria”.

Además de las conferencias, lecturas y descargas musicales, la Jornada Nacional de la Poesía sirvió para reconocer a personalidades e instituciones, así como presentar y comercializar títulos de editoriales nacionales y territoriales.

“No podíamos dejar de asistir a esta cita porque la poesía es uno de los pilares de la Editorial Letras

Cubanas y, por tanto, promocionar esos textos es parte de nuestro trabajo. Ha sido muy satisfactorio llegar hasta aquí para compartir libros de Miguel Barnet, así como de Virgilio López Lemus y Carlos Esquivel, autores de nuestro catálogo y que también participaron en este evento”, acotó Yanelys González Leyva, directora de esa institución

HOMENAJE SINCERO

En esta XXXIV Jornada Nacional de la Poesía todos los honores se dedicaron a Celestina García Palmero, una mujer que se presenta desnuda —como ella misma revela— en cada uno de los versos que brotan desde su alma.

“Me sorprendió esta dedicatoria porque nunca imaginé que tuviera ese derecho, para decirlo de alguna manera. Realmente, me siento muy agradecida porque este es un evento esperado por todos los escritores. Resulta el momento de encontrarnos, de decirnos qué estamos haciendo, por dónde andamos, qué hemos hecho, además de que se convierte en el espacio ideal para presentar creaciones exquisitas”.

Autora de tantos versos que ha perdido la cuenta, mujer de coros y rumbas porque formó parte por alrededor de tres décadas del Coro de Clave —agrupación centenaria y única de su tipo en el país—, defensora de los muchos corpus femeninos, Celestina se confiesa en cada diálogo con los públicos.

“Escribo como necesidad. No puedo vivir sin hacerlo, aunque sea un verso. Lo dejo ahí, vuelvo cuando regresa la inspiración. No importa lo que esté haciendo. Si lavo, me seco las manos y me enfrento a ese momento. Hay cosas que duelen mucho. Tengo textos que son extremadamente dolorosos, que son hijos de ese refugio que encuentro en el papel. Busco ese aspecto agradable, visible, entrañable que es la poesía y plasmo en ella todo lo que siento. No importa cómo venga, después entonces hago la limpieza, el trabajo, que una aprende a hacer porque llevo muchos años ya en este mundo. Cuando el texto está listo siento un vacío, una limpieza extrema.”

“Trabajé muchos años en la Educación Especial, y ahí conocí a muchas mujeres con desgarramientos, dolores y siento la necesidad de expresar todo eso. Saco fuera todo ese mundo femenino”, concluyó. (L. G. G.)



La XXXIV Jornada Nacional de la Poesía se dedicó a Celestina García Palmero. Foto: Lisandra Gómez Guerra



“Soy fidelista con elementos”, asegura. /Foto: Elsa Ramos

Elsa Ramos Ramírez

AQUEL día Célida Esther García López sintió el mismo rubor. Entonces, su cuerpo se erizó de pies a cabeza, cuando la noticia la dejó petrificada en medio de la sala de su casa. Ahora, aunque por motivaciones distintas, sentía algo similar.

Hablaríamos de Fidel y de los momentos que la unieron más de cerca con su Comandante en Jefe. En verdad, siempre le pasa lo mismo. La noche del 25 de noviembre de 2016 sintió que se le iba un padre. La mañana del 27 de julio de 1986, sintió su respiración a sus pies, unos pies que nunca tocaron el piso de la EIDE Lino Salabarría, levitando como estaba al lado de aquel hombre tan inmenso.

Era la jefa de cátedra de las asignaturas de Historia y Fundamentos de los conocimientos políticos, secretaria del núcleo del Partido en la escuela y miembro del Comité Provincial del PCC. El día antes, había estado cerca de Fidel en la tribuna del acto nacional por el 26 de Julio. El 27, entre la premura por llegar temprano y el susto por la visita, había salido tan apurada que se le quedó el solapín y en la puerta le dijeron: “No puedes pasar”.

“Le dije al compañero: dígame a quién tengo que llamar. Salí una

escolta de Fidel y me hicieron llegar el solapín. En realidad, sabía que había una visita, pero no sabía que el Comandante vendría a la escuela”.

Llegó la comitiva y el gran momento: “Joaquín Bernal Camero, el primer secretario del Partido en la provincia entonces, me dijo: ‘Célida Esther, yo la presento y usted presenta al resto de los compañeros’. Presenté al director Miguel García, a los subdirectores y a otros directivos; y cuando ya había presentado unos cuantos, Fidel me dice: ‘¿Y no hay muchos jefes?’”. Y, con mucha modestia, pero con un susto, le respondí: Mire, Comandante, lo que pasa es que esta escuela va a ser como un municipio, pues va a tener una matrícula desde segundo o tercer grado de la enseñanza primaria hasta el preuniversitario, tiene una estructura económica, otra deportiva, y él me dice: ‘Es verdad, pero te pido que sigas de cerca que la plantilla no vaya a inflarse”.

Fidel le comentó que la escuela pasaría de los 500 y tantos que tenía en ese instante a una matrícula de más de 1 000 alumnos atletas. “Y nos dijo: ‘Ahora todo pasa normal, pero cuando sea mayor la matrícula, aumentan los problemas. Sé que están trabajando con las captaciones en los lugares más apartados de la provincia y así se busca el atleta, porque lo mismo lo hay en una montaña que en otro lugar”.

Mientras estuvo delante de mí yo me sentí tan pequeña...

Célida Esther García López evoca su encuentro inolvidable con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el 27 de julio de 1986

Y sobrevino una de esas preguntas con las que Fidel le sacaba de paso a cualquier persona, mucho más a Célida, nativa de Yaguajay: “El Comandante me dice: ‘¿Por qué en Sancti Spíritus el Santiago espirituario?’”. Lo único que le pude decir es que es un problema religioso, de tradición; entonces Joaquín Bernal se percató y terminó la explicación”.

Recuerda todo con precisión milimétrica. Hasta sus temblores cuando Fidel le ponía la mano en el hombro, en un instante que captaron las cámaras de *Escambray* y que forma parte de sus reliquias más exquisitas: “Esas manos de él que impresionan, que te dan como una seguridad en la vida...; siento aún cuando me apretó así en los hombros y conversó mucho conmigo”.

Hablaron de la construcción y de lo mucho que le faltaba a la escuela, ya abierta desde el curso anterior. Cuando Fidel partió, Célida se tocó las piernas y vio que aún estaban ahí después de minutos de no sentir las y que le parecieron una eternidad: “¿Que si no temblé? Mira, me tuve que reincorporar como persona para poder enfrentar aquello, yo temía lo que me podía preguntar y que yo no pudiera responder. Mientras estuvo delante de mí yo me sentí tan pequeña... El diálogo fue muy fuerte para mí, estaba como apretada, me sentía con una responsabilidad tremenda, una escuela que se iniciaba, que estaba en construcción y, además, yo no estaba muy relacionada con el deporte, pero la visita y ese diálogo fue un compromiso para mí, un compromiso de toda la vida, que llevo hasta hoy”.

No fue este el único momento en que estuvo al lado de Fidel. De su presencia cercana se nutrió cuando asistió como delegada al Primer Congreso de Educación y Cultura. “Allí intercambié con nosotros en el lobby del hotel Habana Libre”; en el III Congreso de la FMC, “donde compartió con la delegación espirituaña”. Otro instante especial ocurrió en el Segundo Congreso del PCC. “Fui delegada y allí él nos recomendó leer a Gabriel García Márquez y, en especial, el libro *El general en su laberinto*. He

sido privilegiada con la vida muchas veces, pues tengo que decir también que me convertí en lectora obsesiva de García Márquez por Fidel y porque Haydée Santamaría me sugirió leer *Cien años de soledad* en una ocasión en que visitó la escuela donde yo impartía clases en Amancio Rodríguez, a cuyos niños ella les mandaba a cada rato juguetes, ropas, zapatos”.

Pero aquel diálogo en la EIDE, tiene para Célida un significado peculiar. A la escuela le entregó lo mejor de sus 76 años, tanto desde las responsabilidades docentes y políticas como por su labor como psicopedagoga. De ella se apartó solo porque la salud se interpuso. “Recuerdo con mucho amor el trabajo en la biblioteca y cómo se logró vincular a los alumnos, principalmente los que presentaban dificultades. La EIDE se convirtió en algo tan mío que a veces olvidé cosas familiares, perdí hasta el matrimonio; nunca desatendí a mis hijos, pero ellos se iban todos los fines de semana para Yaguajay porque no querían estar aquí. A veces me cuestiono si me excedí en eso de querer tocar todas las puertas de la escuela”.

Aún está fría. Está así desde que tocó a su puerta. “Cuando llegaste y me dijiste a lo que venías...

Mira, aún estoy erizada”. Y saca los recortes de *Escambray* que guarda con celo infinito. También el documento, firmado por Fidel, que la hizo propietaria de un Moskvich: “De los primeros carros que se dieron en Educación, uno me lo dieron a mí y guardo ese papel que lo tengo como reliquia; nunca lo pedí, pero era un estímulo y dado por él es lo más grande que uno puede tener en la vida”.

Habla de Fidel y los ojos se le humedecen. El corazón le palpita de más. “El día que falleció lo comparé con la muerte de mi padre. Mi hermana me llamó y es indescribible lo que me pasó. Imagina, yo doné muchos libros a la EIDE, pero de los de Fidel ninguno. Tengo una colección de libros sobre él. Soy fidelista con elementos, él siempre fue muy honesto a la hora de señalar las dificultades y los problemas y entonces eso a cualquier persona le tiene que llegar.

“Te digo más, después de jubilarme seguí aportando en las comisiones electorales, en mi CDR, pero por problemas de salud tuve que pedir la desactivación de las filas del Partido. Eso me dio un dolor tremendo, pero ya no podía hacer muchas cosas, me sentía limitada y yo no sé ser militante a medias, eso lo aprendí de Fidel”.



Célida Esther (a la derecha) formó parte de la comitiva que atendió a Fidel en su visita a la EIDE espirituaña. /Foto: Cortesía de la entrevistada

Mencía encestó por Cuba en Ventana Fiba

El espirituaño brilló sobre el tabloncillo en defensa de su selección nacional

Solo escenificó un cambio de traje. Porque su juego en el habanero Coliseo de la Ciudad Deportiva fue casi el mismo que despliega hace dos temporadas en su club de la liga profesional española Casademont Zaragoza y el que protagonizó en Argentina por cinco años.

Cuba lo convocó para la ventana del Clasificador a la Fiba AmeriCup 2025 y ahí estuvo el espirituaño Yoanki Mencía. Aunque no bastaron sus canastas para ganar dos veces, brilló sobre el tabloncillo en defensa de su selección nacional.

Jugó más de 70 minutos, sumados los dos partidos ante Bahamas y Puerto Rico y fue el jugador que más anotó por los anfitriones: un

total de 33 puntos, 17 de ellos en la victoria ante Bahamas y en la que resultó el MPV del partido y16 en la derrota vs. Puerto Rico.

Hizo más. Ante Bahamas sumó ocho rebotes y promedió para 47.2 en tiros de campo, mientras que frente a Puerto Rico se llevó cuatro rebotes y encestó dos de tres de tiros de larga distancia.

Confirma a *Escambray* que se sintió “feliz de este regreso porque me entregué con todas mis energías por la victoria, al igual que mis compañeros. El equipo de Puerto Rico tiene un nivel alto, de hecho, estuvieron en los Juegos Olímpicos, pero fue en general un buen partido, muy cerrado (81-73), pese

a que no se pudo ganar”.

No había estado en la primera de las ventanas, cuando Cuba le ganó un encuentro histórico a un elenco de Estados Unidos en febrero último, 53 años después del triunfo anterior; pero ahora no se quiso perder la oportunidad de defender los colores de su país. “Seguí aquel partido por la televisión y disfruté la victoria tanto como los muchachos que estuvieron en ese juego, en el que lamenté no poder participar”.

Pero ahora quiso aprovechar y, de paso, avivar las esperanzas clasificatorias de Cuba que, con dos triunfos y dos derrotas en el grupo D, aspira a un boleto al Fiba AmeriCup de Managua 2025. “Jugar por mi país, frente a tu público, es

algo incomparable, espero estar en los próximos choques en Bahamas y Puerto Rico”.

Durante su presencia en La Habana se le vio en excelente forma, a pesar de que no ha parado de jugar en la liga española, en una temporada en la que ha podido salir más a la cancha luego de acumular pocos juegos en su primera incursión.

“Es una liga de altísima calidad y hay que trabajar duro para adaptarse y mantenerse porque, en general, el baloncesto de Europa y de España en particular es de lo mejor del mundo. Y es lo que estoy haciendo, aprovechando cada oportunidad que me dan, no paro de entrenar y de superarme”.

(E. R. R.)

Lecciones de amor

Gladys Caballero Álvarez atesora más de cuatro décadas en el sector educacional. Durante todo este tiempo ha estado vinculada a la Enseñanza Especial, nivel educativo que prestigia como maestra ambulante

Texto y fotos: Greidy Mejía

Ni siquiera por sus 63 años de edad, Gladys Caballero Álvarez ha logrado apartarse del magisterio. Siempre supo que serían los niños, los libros, las clases, la familia, la paciencia, el amor... las armas fundamentales para saberse educadora. Lo advirtió desde bien temprano, cuando el otrora movimiento guerrillero, conocido hoy como círculo de amor por la pedagogía.

“Cuando terminé el sexto grado nos dieron la oportunidad de ir a estudiar a la Escuela Formadora de Maestros Rafael María de Mendive, de Sancti Spiritus, y allí me hice maestra. Salí como técnico de nivel medio en Maestro Primario.

“Una vez concluida esa etapa, a algunos alumnos les permitieron acceder a una especialidad, y a mí se me otorgó la de Logopedia. Estuve dos años cursando el técnico de

nivel medio en esta disciplina en la Escuela Pedagógica Presidente Salvador Allende, en La Habana”, evoca.

Luego de estos años de aprendizaje, y de conocer a fondo los vericuetos de una especialidad que intenta corregir, en lo posible, los trastornos del lenguaje, Gladys llegó hasta la Escuela Especial de Yaguajay, justo cuando este nivel educativo abría los ojos en el municipio.

En aquel entonces, la maestra tenía 19 años. Con el ímpetu y las ganas de hacer que impone la juventud, decidió seguir el camino hacia la licenciatura. “En Santa Clara vencimos esta etapa de superación. Recuerdo que la hice por dirigido, sin dejar de trabajar. Teníamos las clases los sábados y hasta en las vacaciones recibíamos un intensivo”, refiere.

Así, a golpe de esfuerzo y de una entrega sin límites, alcanzó el título de licenciada en Educación, especialidad Defectología, especialización Logopedia. Dichas habilida-

des las puso a prueba en la Escuela Especial de Yaguajay, donde afinó sus pasos en el ámbito laboral.

“El trabajo en esta escuela fue muy bonito. Allí teníamos muchos niños con trastornos del lenguaje porque, generalmente, venían de zonas rurales y de familias disfuncionales. Entre los casos más frecuentes que atendimos se encontraban el retardo en el desarrollo del lenguaje y las dislalias. No obstante, alcanzamos buenos resultados con los pequeños”, destaca la pedagoga.

Con la experiencia adquirida en este plantel, Gladys también dejó huellas en la Escuela Especial de Jarahueca, en la Escuela Primaria Héroe de Yaguajay y en el Centro de Diagnóstico y Orientación, de la Dirección Municipal de Educación. Más tarde, luego de 20 años en esta última responsabilidad, se trasladó hasta la Escuela Primaria Raúl Perozo Fuentes, de la localidad de Iguará.

“La labor en este centro fue renovadora porque me enfrenté a casos un tanto complejos. Atendí a dos niños con discapacidad auditiva, uno de ellos con implante coclear. Tuve que autprepararme, y buscar mucha bibliografía sobre este padecimiento, en aras de alcanzar los mejores resultados con ellos. Y lo logré.

“El trabajo del logopeda necesita dedicación y amor. Hay que andar con los niños de la mano. Hay que buscarlos al aula y brindarles el tratamiento adecuado. Sí se logran resultados con ellos y es muy satisfactorio verlos avanzar e incorporarse, con un lenguaje correcto, tanto a la escuela como a la sociedad.

“El quehacer de estos profesionales es importante, no solo en las escuelas, sino también en los círculos infantiles porque, mientras más preventivo sea, mejores resultados se van a obtener. Si cuando el niño es pequeño, se le orienta a la familia trabajar con él, va a resolver el proble-



La educadora se vale de medios de enseñanza para motivar a sus alumnas.

ma. El trabajo del logopeda tiene que ser sistemático y en coordinación con la familia, pues cada trastorno del lenguaje tiene su metodología de tratamiento”, señala la fémina.

“**El maestro de la Enseñanza Especial lo primero que tiene que hacer es ponerse en el lugar de esos niños y de sus familias**”

Bajo estos preceptos siempre estuvo Gladys. En cada uno de los centros educativos por los que transitó nada era más urgente que el aprendizaje de un niño. Quizás por ello, ningún tropiezo en el habla melló su optimismo y las ganas de hacer.

No por gusto, tras su jubilación, decidió seguir abonando el camino del magisterio. Tanto es así que desde hace tres cursos se desempeña como maestra ambulante.

“Siempre me mantuve en contacto con la escuela, y un día la directora del centro me planteó la necesidad de encontrar un maestro ambulante para atender a varios niños inhabilitados para asistir a la instalación educativa. Entonces, decidí reincorporarme.

“La misión del maestro ambulante es atender a niños con discapacidades intelectuales y con otros trastornos que le impiden ir a la escuela, por lo que los educadores que desempeñamos esta función debemos penetrarnos en la vida de esos

infantes e incluírnos en sus familias.

“He tenido la suerte de estar dentro de familias muy buenas y preocupadas por la educación de sus hijos, de ahí que le dan continuidad a lo que les oriento los días que no estoy.

“En estos momentos atiendo tres niñas, dos de ellas, con deficiencia intelectual moderada y con rasgos del trastorno del espectro autista, y otra, con discapacidad intelectual leve e impedida físico-motora. Para motivarlas hacia las clases, trato de aprovechar su rutina. Además, me apoyo en diferentes medios de enseñanza”, apunta la maestra.

Gladys se levanta bien temprano. El ajetreo del día no impide que busque los recursos idóneos para nutrir sus clases. Habla bajito, sin apuro. Con su voz sopla lecciones y un aire alegre que ha atrapado el corazón de sus educandos.

“El maestro de la Enseñanza Especial lo primero que tiene que hacer es ponerse en el lugar de esos niños y de sus familias. Hay que aprender a amarlos, a quererlos como son. Esto es una sublime profesión de amor, como dijera Martí. La mayor satisfacción que podemos sentir es verlos convertirse en seres útiles a la sociedad, y lo otro, es que te vean por la calle y te digan maestra. Eso es un gran regocijo. Ellos son niños muy agradecidos. Siempre recuerdan a su maestro. Me siento orgullosa de la labor que realizo”, confiesa la educadora.

Más de cuatro décadas atesora Gladys Caballero Álvarez en el sector educacional. Durante todo este tiempo ha sido refugio, sostén y luz para cada uno de los alumnos. Sus lecciones anidan en todos sus discípulos, quienes se enorgullecen de tenerla como maestra.



Gladys se desempeña como maestra ambulante.



Gladys se autprepara para impartir las clases.



Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan Carlos Castellón Véliz

Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Subdirector administrativo: José M. Medina

Diseño: Yanina Wong y José A. Rodríguez

Corrección: Reidel Gallo y Arturo Delgado

E-mail: cip220@cip.enet.cu

Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10

Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus

Impreso en Empresa de Periódicos.

UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277